

ARTICULO III.

Los lugares mas notables de la doctrina de San Bernardo en los puntos de dogma, moral y disciplina.

- | | |
|--|---|
| I. Doctrina sobre la esencia de Dios, y la Trinidad de Personas. | VI. Sobre el pecado original. |
| II. Sobre la Encarnación. | VII. Del Bautismo, y los niños que mueren sin haberle recibido. |
| III. De la Santísima Virgen. | VIII. Sobre la Eucaristia. |
| IV. De los Angeles de nuestra guarda, y de las almas separadas. | IX. Sobre la Confesion. |
| V. Sobre la gracia y el libre albedrio. | X. Sobre el uso de los bienes eclesiásticos. |
| | XI. Sobre varios asuntos. |

I. **L**a Divinidad, por la qual se dice que Dios es Dios, no es (1) otra cosa que el mismo Dios. El mismo es su forma, y su esencia; es uno, simplicísimo, indivisible. No es compuesto de partes, como el cuerpo, ni está sujeto á mutaciones; siempre es el mismo, y del mismo modo. No obstante, Dios es Trinidad; pero admitiendo en Dios la Trinidad, no destruimos la unidad. Decimos *el Padre*, decimos *el Hijo*, decimos *el Espíritu Santo*, mas no son tres Dioses, sino un solo Dios. En Dios es una la substancia, y las Personas son tres. Las propiedades de las Personas no son otra cosa que las mismas Personas. Las personas no son otra cosa que un Dios: la Divina substancia es una, una la divina naturaleza, y una la divina y suprema Magestad. Mas, ¿cómo puede haber pluralidad en la unidad? y cómo puede estar la unidad con la pluralidad? Exáminar esto es temeridad, creerlo es piedad, y conocerlo es el verdadero camino, y la vida eterna.

II. Enseña San Bernardo que en Jesuchristo son una misma Persona, el verbo, el alma y la carne, pero sin confusion de esencias ó de naturalezas (2); que de este modo permane-

(1) Lib. 5. de Cons. c. 6. y 7.

(2) Ibid. c. 9.

cen estas tres cosas en su número sin perjuicio de la unidad de la Persona.

III. Dice que habiendo venido Jesuchristo á nosotros por la Santa Virgen (1), debemos nosotros ir á él por esta misma Señora; que jamas se invoca en vano; que es nuestra abogada, nuestra intercesora, la Madre de la vida y de la salvacion; que está exáltada sobre los Coros de los Angeles (2); que es la Reyna del cielo; que toda su vida fué esenta de pecado; que no dudaba que la Santa Virgen fué elevada al cielo inmediatamente despues que espiró (3).

IV. Dice San Bernardo que se cree que Dios ha dado á cada hombre un Angel para asistirle y guardarle (4): que estos santos Angeles tienen cuidado de nosotros, no solamente durante esta vida, sino que despues de ella nos trasladan al cielo.

V. Aunque se aplicó San Bernardo mucho á conocer el estado de las almas santas separadas de sus cuerpos, y creía que en este punto habia seguido las luces del Espíritu Santo, cómo lo dice él mismo en el quarto discurso sobre la fiesta de todos los Santos, no por eso pretende (5) sujetar á ninguno á su sentir, dexando á los que podian haber recibido de Dios mayores luces que él sobre esta materia, que pensasen de otro modo. Despues de haber distinguido tres estados de las almas justas: el primero, durante su union al cuerpo corruptible; el segundo, quando ya estan separadas: el tercero, quando se han unido con los cuerpos gloriosos, se explica sobre el estado medio de estas almas, diciendo: " 1.º Que en el mismo punto de su salida del cuerpo son recibidas en el cielo, en donde gozan de la compañía de los Angeles. 2.º Que alli gozan tambien de una grande luz. 3.º Que lo que hace su felicidad es ver la Humanidad de Jesuchristo, mas no su Divinidad, la

(1) Serm. 2. in Adv. Dom.

(2) Serm. 4. in Assump.

(3) Serm. 1. in Assump.

(4) Lib. 5. de Cons. c. 4.

(5) In Psalm. 90. y Mah. Prefat. in t. 3.

que hasta la resurreccion no será objeto de la vision de estas almas. 4.º Que aunque estan en el gozo, no es perfecto este gozo ni completo, porque siempre tienen el deseo de volverse á unir con sus cuerpos." Esta era una opinion particular de San Bernardo sobre el estado de las almas justas antes de la resurreccion general, en tres discursos sobre la fiesta de todos los Santos, y son el segundo, el tercero y el quarto, y en otro que es quarto sobre la dedicacion de la Iglesia en el número 32 del tratado del amor de Dios, y en el IV. capítulo del libro V. de la consideracion. Pero en el segundo Sermon de San Malaquias, dice con toda claridad: "Que goza de la misma gloria, y de la misma felicidad que los Angeles; que algunos Santos han merecido ya entrar en el *Sancta Sanctorum*, en donde ven el rostro y la claridad de Dios inmutable (1); últimamente en el segundo Sermon de San Victor Martir, dice, que está viendo desde ahora y con claridad la gloria (2) de Dios.

VI. Enseña que la gracia obra en nosotros la salud, y que el libre albedrio coopera dando su consentimiento (3). Que la libertad es de tal suerte esencial á la voluntad, que en donde hay necesidad, no hay voluntad, y por necesaria consecuencia, en donde hay necesidad, no hay libertad, y por consiguiente ni mérito. Que lo que la gracia ha empezado sola, se cumple por ella, y por el libre albedrio: su operacion

(1) La Iglesia cree y enseña que los Angeles y los Santos desde que entran estos purificados en el cielo, ven claramente al mismo Dios. Si alguna vez se inclinó San Bernardo á decir que los bienaventurados no ven al mismo Dios hasta la resurreccion de los cuerpos, lo dixo como una opinion, en que debió estar por algun tiempo, pero en sus Sermones da á entender que ya la habia abandonado, pues habla de los Santos como que estaban viendo á

Dios. Lo que le pudo ocasionar esta opinion, es una homilia de San Crisóstomo contra los Anoméos, en la que el Santo carga de tal suerte á sus contrarios, que parece que se inclina al extremo opuesto, como suele acontecer á los Padres; pero el sentido en que los Santos hablan se conoce, y justifica siempre por otros muchos lugares de sus obras.

(2) Serm. 2. de Malach. n. 3. y Serm. 2. de Sanc. Vict. n. 4.

(3) Tract. de Grát. & Lib. Arb.

es común, y no particular, obra conjunta, y no separadamente. No hace la gracia una parte de la obra, y otra el libre albedrio, sino que obra juntos con una operacion indivisible. Todo lo hace el libre albedrio, y todo lo hace la gracia, pero asi como la gracia hace todo en el libre albedrio, asi el libre albedrio hace todo por la gracia.

VII. El pecado original no infesta solamente en general á todo el género humano, sino tambien á cada uno en particular, de suerte, que ninguno escapa de su peste. Todavia hay otro modo de derramarse sobre toda la vida del hombre desde el momento en que su madre le concibe, hasta aquel en que la Madre comun le recibe. Nosotros somos concebidos en corrupcion, nos formamos en tinieblas, y nacemos en dolores. Entretanto que estamos en el seno de nuestras madres, las molestamos, quando salimos de ellas, las rasgamos como las vívoras. Las lágrimas son la primera voz que damos, y con razon, pues entramos en este valle de lágrimas.

VIII. Enseña San Bernardo que antes de Jesuchristo habia otros remedios distintos del Bautismo (1) para la remision del pecado original, la fe y los sacrificios para los adultos fieles que se hallaban entre los idólatras, la fe de los padres para los niños, y entre los Judios la circuncision. Enseña que los niños que mueren al mismo tiempo que nacen, permanecerán hijos de ira, más no de furor (2), porque segun nos inclinan á creerlo la piedad y la humanidad, serán sus penas mas benignas, porque la corrupcion que hay en ellos trae su origen de otros.

IX. Dice San Bernardo; "Que no podemos quejarnos de que Jesuchristo no se muestra á nosotros, como se mostró á sus Apóstoles (3), pues tenemos en el Sacramento de la Eucaristia la verdadera substancia de su carne. Dos cosas hace en nosotros el Sacramento del cuerpo y sangre del Señor y disminu-

(1) Ibid. c. 4.

(2) Serm. 69. in Cant.

(3) Serm. S. Mar.

ye los pecados veniales, y nos quita del todo el consentimiento en las culpas grandes: si ya no sentis con tanta frecuencia ni con tanta violencia los movimientos de la ira, de la envidia, de la lascivia, ó los de otros vicios de esta naturaleza, dad las gracias al cuerpo y sangre del Señor, porque la virtud del Sacramento obra en vosotros: y alegraos de que ya no está lejos de sanar la peligrosa llaga de vuestras almas."

X. Esto es lo que quiere el Santo que se diga á un pecador que siente repugnancia para confesarse: "¿Por qué tienes vergüenza de decir tu pecado (1), sino la tuviste para cometerle? ¿Por qué te avergüenzas de confesar tus culpas á Dios, pues no puedes ocultarlas de sus ojos? ¿Si te detiene el rubor de manifestar tu pecado á un hombre que tambien es pecador, qué harás en el día del juicio en el que estará tu conciencia descubierta delante de todo el mundo? Las tres condiciones de una buena confesion son, declarar sus pecados (2) con humildad, con sencillez y con fidelidad. Mas no es esto suficiente para curar al pecador; los remedios que necesita son los ayunos, las vigiliias, las oraciones y los demas exercicios de la penitencia (3).

XI. Aplica San Bernardo á los Clérigos que hacian mal uso de los bienes de la Iglesia estas palabras de Isaias: *Cometió malas acciones en la tierra de los Santos, y así no verá la gloria del Señor.* "Teman los Eclesiásticos, dice á los Ministros de la Iglesia (4), aquellos que cometen tantas injusticias en las tierras de los Santos que poseen, y no contentándose con lo suficiente para su subsistencia, retienen para sí con horrible y sacrilega impiedad, lo restante con que debieran sustentar los pobres, y no se confunden de emplear el sustento del necesitado en mantener su vanidad y sus desórdenes, en lo qual es doble su delito por disipar un bien que no es suyo, y por abusar de las cosas sagradas para satisfacer á su

(1) Serm. 104. de Divers.

(2) Serm. 13. in Cant.

(3) Serm. 18. ibid.

(4) Serm. 23. in Cant.

ambicion y sus excesos. Mirad, dice tambien hablando de los Pastores de la Iglesia, ¿qué aseados, qué adornados estan, qué vestidos como una esposa que sale del apuento nupcial (1)! ¿Si viérais desde lejos de venir á uno de estos, no pensarais que era una esposa, y no el que la guarda? ¿Mas de dónde os parece que les viene esta abundancia de todo, la magnificencia en los vestidos, el luxo de las mesas, y las vaxillas de oro y plata, sino de los bienes de la esposa? Ved aqui porque está ella desfigurada, pálida y desecha. Esto no es adornar la esposa, es robarla."

XII. Entre los Judios era costumbre, que desde el día de los desposorios hasta la celebracion de las bodas permaneciese la desposada (2) baxo la custodia de su futuro esposo, para que así fuese testigo de su pureza. Por esta razon fué la Santa Virgen desposada con San Joseph. Si quando la vió en cinta, pensó en repudiarla, no lo hizo sino porque se tenia por indigno de vivir en compañía de una criatura tan santa. Hablando San Bernardo de la aplicacion que hace la Iglesia en el Invitatorio de la vigilia de Natividad de estas palabras del Exódo: *Hoy sabreis que vendrá el Señor, y mañana vereis su gloria* (3), dice, que la Iglesia es infalible en estas aplicaciones. Todavia se observaba el ayuno de Quaresma en su tiempo hasta ponerse el sol. En otros días ayunaban los Monges solo hasta la Nona; pero en los de Quaresma los Reyes, los Príncipes, el Clero y el pueblo, los nobles y los plebeyos, los ricos y los pobres, todos comian al ponerse el sol, y no antes. En el elogio de San Andrés cita algunos pasages de sus Actas, segun se dice que las escribiéron los Presbíteros de Acaya. En este mismo discurso da San Bernardo por razon de haber instituido ayunos en las vigiliias de las grandes fiestas la obligacion de purificarnos de nuestras culpas, con el fin de celebrar

(1) Serm. 77. ibid.

(2) Serm. 2. super missus est.

(3) Serm. 6. in Vig. Nativ. y

Serm. 3. in Quadr.

con mas decencia y devocion estos santos dias (1). Habla del Bautismo, como que todavia era conferido con las tres inersiones. Desecha muchos lugares de los escritos de Origenes, y aconseja á sus oyentes que los lean con cautela.

ARTICULO IV.

Sentencias espirituales de San Bernardo.

- 1.^a „Peligra la castidad en las delicias, la humildad en las riquezas, la piedad en los negocios, la verdad en el mucho hablar, y la caridad en este mal siglo.
- 2.^a „No hay cosa mas preciosa que el tiempo, ¡mas ay de mí, que en el dia ninguna se estima en menos!
- 3.^o „Pasan los dias de la salud, y ninguno lo considera: ninguno siente haber perdido unos momentos que ya no verán.
- 4.^a „No hay cosa tan dura que no ceda á otra que todavia sea mas fuerte.
- 5.^a „Cúlpate á tí mismo, quando te hace mal un enemigo que no te puede dañar sin tí.
- 6.^a „¿De qué te servirá ser sabio, sino lo eres para tí?
- 7.^a „Al que piensa que nada le falta, le falta todo.
- 8.^a „Observa el medio sino quieres perder la moderacion en las cosas.
- 9.^a „Para los incautos es la prosperidad como el fuego para la cera, y el rayo del sol para la nieve.
- 10.^a „No es cosa grande ser humilde entre los desprecios, pero es rara virtud una humildad entre las honras.
- 11.^a „No hay miseria mas verdadera que la falsa alegria.
- 12.^a „Convencidos estamos de que queremos, quando hacemos lo que no se haria sino quisiéramos.

(1) Serm. 1. de S. Andr.
(2) Serm. 2. de S. Andr.

13. „El ánimo distraido y derramado no siente los daños interiores.
14. „Huir de la persecucion, no es culpa del que huye, sino del que le persigue.
15. „Quando se dexa de hacer alguna cosa por necesidad, la voluntad de executarla se reputa por hecho.
16. „Ninguno merece mejor el enojo que aquel enemigo que se finge amigo.
17. „Los que atesoran en el cielo, no tienen porque temer á los ladrones.
18. „El que no tiene la felicidad de agradar, no puede reconciliar ni aplacar.
19. „Es necesario condescender con los amigos, mas no para contribuir á su perdicion.
20. „Si el agua de un rio se estanca, se corrompe.
21. „Todas las cosas de este mundo han de tener fin; y su fin no tendrá fin.
22. „Darás á tu voz, voz de virtud, si primero te persuades á tí mismo lo que quieres persuadir á otros.
23. „Oigo con gusto la voz de aquel Doctor que solamente mueve al aplauso, sino tambien al llanto.
24. „La voz de la tortolilla no resuena dulce, pero enseñna cosas dulces (quiero decir, el amor de su igual.)
25. „Quieras ó no quieras, dentro de tus términos habita el Jebuseo, le podrás sujetar, mas no exterminar.
26. „Es poco haber podado una vez; es preciso podar muchas veces, ó siempre, por mejor decir (porque los vicios á cada instante retoñan.)
27. „No puede crecer la virtud juntamente con los vicios: reprímase la concupiscencia para que tome fuerza la virtud.
28. „Quita las cosas supérfluas, y nacerán las saludables; porque quanto quitas á la concupiscencia se añade á la utilidad.
29. „El Pastor docto, pero que no es bueno, no aprvecha

„tanto con su abundante doctrina, quanto perjudica con lo es-
„teril de la vida.

30. „Tal vez es menos perniciosa la ambicion satisfecha
„en sus deseos, que frustrada en sus pretensiones (porque en
„este caso se vale de medios violentos.)

31. „En vano oye ó lee el cántico del amor el que no
„ama.

32. „El corazon frio no percibe unas palabras que estan
„llenas de fuego, asi como el que no sabe el griego, no en-
„tiende al que habla en esta lengua.

33. „No puede la fama agregar á la virtud lo que la con-
„ciencia arguye, que es vicio.

34. „La virtud se contenta con el candor de la concien-
„cia, aun quando no la acompañe el olor de la buena fama.

35. „Muchas cosas te fastidian en la ociosidad, que toma-
„rás con deseo despues del trabajo (porque la mejor salsa es
„el hambre.

36. „Mas atrevido es el enemigo para investir por la es-
„palda, que para resistir cara á cara.

37. „Hacer el mal, sea quien fuere el que lo mande, no
„tanto será obediencia, quanto desobediencia (porque se fal-
„ta á la que debemos á Dios.)

38. „Aquello que qualquiera ama sobre todas las cosas,
„se demuestra, sino es Dios, en lo que se ha propuesto en lugar
„de Dios.

39. „No correrian muchos con tanto gusto á los cargos,
„si conocieran que son cargas.

40. „Que no se desvanezca el que está colocado en alto,
„es difícil.

41. „Si mas te gusta ser mayor que ser mejor, no espe-
„res premio, sino precipicio.

42. „Necedad es esconder el tesoro en donde no puedas
„tomarle quando quieras.

43. „En la tribulacion se experimenta la fidelidad. La

„adversidad es la piedra de toque de la fidelidad.

44. „Aquel á quien se le manda amar al próximo como
„á sí mismo, debe primero saberse amar.

45. „Lo que hace la buena conciencia, es hacer peniten-
„cia de los pecados, y abstenerse de cometerlos.

46. „Con el mismo hierro cortan los Cirujanos la carne
„de los Reyes y la de los plebeyos.

47. „Al buen Pastor no le pertenece buscar sus intereses,
„sino expenderlos.

48. „La dispensa sin necesidad y utilidad, no es dispensa-
„cion, sino disipacion.

49. „Supuesto que eres de todos, procura ser de tí mismo:

50. „El que ama, parece muchas veces loco á los que no

„saben amar.

51. „La medida que se ha de guardar en amar á Dios,
„es amarle sin medida.

52. „No es de mi aprobacion el que sabe muchas cosas,
„si ignora el modo de saber.

53. y 54. „Hay algunos que quieren saber por solo sa-
„ber, y esto es curiosidad: hay otros que quieren saber por
„hacerse famosos, y esto es vanidad.

55. y 56. „Hay muchos que quieren saber para vender
„su ciencia, y este es un torpe lucro. Y hay tambien otros
„que quieren saber por edificarse á sí mismos, y esto es pru-
„dencia.

57. „Al que come lo que no puede digerir, le hace daño.

58. „El que corre sin la luz de la discrecion, tropieza.

59. „No puede menos de ser bueno el que agrada á los
„buenos, ó desagrada á los malos.

60. „No hay seguridad para el que duerme cerca de una
„serpiente.

61. „La verdadera amistad suele tener reprehensiones, pe-
„ro nunca adulaciones.

62. „Mas vale que perezca uno, que la unidad: es ne-

- „ cesario separar al que perturba la concordia.
 63. „Dios es la única causa para dexar de obedecer á los
 „ padres.
 64. „Al que gustó las cosas del espíritu es preciso que le
 „ sean insípidas las de la carne.
 65. „Asi como el cuerpo no se satisface con ayre , asi
 „ tampoco el corazon se sacia con el oro.
 66. „La privacion de la gracia es argumento de soberbia.
 67. „Aquellos ojos , que todo lo ven sin que nadie pueda
 „ verlos , estan siempre sobre nosotros.
 68. „ Al bueno nunca le engañaron sin aparentarle el
 „ bien.
 69. „A los Hereges no se les cogerá con las armas , sino
 „ con los argumentos.
 70. „Siempre es agradable al hombre la luz ; pero mas
 „ al que sale de las tinieblas.
 71. „La erudicion sin el amor de Dios hincha y ensober-
 „ vece ; pero el amor de Dios sin discrecion yerra.
 72. „El dia aclara lo que la noche oculta.
 73. „Menor mal es que se origine escándalo , que el que
 „ se desampare la verdad.
 74. „Quien por sí mismo se rige , obedece á un necio (1).
 75. „Quando el hecho es semejante , pero el motivo es
 „ distinto , no es razon que se haga el mismo juicio.
 76. „Nada confunde tanto como el ver descubiertos los
 „ deseos de ser alabado.
 77. „Al que espera cosas grandes , suelen parecerle me-
 „ nos agradables las pequeñas.
 78. „ El que no corre , no puede llegar á coger al que
 „ corre.
 79. „El no querer aprovechar , ya es faltar.
 80. „Aunque sea bueno lo que se hace , no se hará bien

(1) Qui seipsum presumit regere , habet ducem insensatum.

- „ sino se hace con buena voluntad.
 81. „Aquel es grande , que cayendo en la tribulacion no
 „ cae de la verdadera sabiduria.
 82. „Suele el perro defender la yerba , aunque no la co-
 „ me.
 83. „Si eres prudente , serás como la concha , y no como
 „ el conducto , quiero decir , no derramarás hasta estar lleno.
 84. „La persecucion distingue los verdaderos Pastores de
 „ los mercenarios.
 85. „La ignominia de la cruz es agradable para el que
 „ no es ingrato al Crucificado.
 86. „Estar siempre en compañía de una muger , y no pe-
 „ car con ella , es mas que resucitar un muerto.
 87. „La demasiada familiaridad del señor cria mal al
 „ siervo.
 88. „Pertenece á la clemancia divina negar á los ingratos
 „ lo que piden para que no sea mayor su ingratitud.
 89. „Con mucho descanso nada aquel , á quien le sostienen
 „ la cabeza.
 90. „Quando Dios nos descarga , tambien nos carga : por-
 „ que nos carga con su beneficio , quando nos descarga de nues-
 „ tro pecado.
 91. „Procuremos agradar en todo á todos , y principal-
 „ mente al que es mayor que todos.
 92. „Vana es la excusa de haberlo hecho por obedecer al
 „ hombre , quando se comete pecado contra Dios.
 93. „La hermosa pintura , ó la bella letra no es elogio
 „ del pincél ni de la pluma.
 94. „Sabio es aquel que estima las cosas á proporcion de
 „ su valor.
 95. „No es tan molesta la picazon en el ojo , como la
 „ envidia en el corazon.
 96. „Nacemos en la tierra , y en ella tenemos el sepul-
 „ cro , volviendo á la misma de donde nacimos.

97. „Es pecado igual al sacrilegio el no dar á los pobres
„lo que es de los pobres.
98. „El lugar en donde te vés colocado , es el mas alto,
„pero no es el mas seguro.
99. „Asi como no es lícito todo lo que gusta , asi tam-
„po es conveniente todo lo que es lícito.
100. „¿Qué espera aquel cuya vida es despreciable , sino
„que tambien desprecien su predicacion?
101. „El que permanece en el peligro , no siente mucho
„haber caido en él.
102. „La señal de la verdadera compuncion es quitar la
„ocasion.
103. „Carecer de méritos es perniciosa pobreza ; mas pre-
„sumir tenerlos es una falsa riqueza.
104. „No puede excusar la ignorancia al que hace pro-
„fesion de ser Maestro de la ley.
105. „El que no apacienta las ovejas es indigno de dis-
„frutar la leche y la lana.
106. „¡Ay de tí , Clérigo y Ministro del altar ! La muer-
„te está escondida en esos platos regalados , porque comes los
„pecados del pueblo.
107. „¡Ay de aquellos , que viviendo en la sensualidad,
„no pueden agradar á Dios , y presumen aplacar su ira quan-
„do amenaza al pueblo.
108. „El zelo sin la discrecion y la ciencia , quanto mas
„hace para aprovechar , es mas pernicioso.
109. „Todo lo que es menos que Dios , no podrá llenar
„á una alma capaz de Dios.
110. „El que salta , antes de abrir los ojos para tomar sus
„medidas , dará una grande caida.
111. „El enfermo que no conoce su mal , está en el ma-
„yor peligro.
112. „El hombre que huye del trabajo no se emplea en
„aquello para que ha nacido.

113. „A los sabios sucede , que en los casos de duda , se
„fian mas en el juicio ageno , que en el propio.
114. „De buena gana me privaré de qualquiera ganan-
„cia espiritual , si esta no puede adquirirse sino con el escán-
„dalo.
115. „El órden mas bello y saludable consiste en que lle-
„ves tú primero la carga que á otros impones.
116. „La accion acredita las palabras , pero la oracion
„atrae la gracia que hace eficaces las obras y las palabras.
117. „Mas daña un falso Católico , que un verdadero He-
„rege.
118. y 119. „Nada pierde el que todo lo dexó por aquel
„que es superior á todas las cosas. Bien que mas daño hace el
„amor á los bienes del mundo , que la posesion.
120. „El motivo mas poderoso para huir de las riquezas,
„es que apenas ó nunca se poseen sin amor.
121. „Facilmente se pega el corazon humano á las cosas
„que freqüenta.
122. „El que se prepara para dexar todas las cosas de-
„be tener presente que entre estas se ha de contar á sí mismo.
123. „El verdadero amor tiene su premio , y este es lo que
„se ama.
124. „Si alguna persona del pueblo se extravía , perece
„sola ; pero el yerro del Príncipe arrastra á muchos.
125. „El verdadero contento es el que proviene del Cria-
„dor , y no de la criatura.
126. „El hombre vicioso no se escapa de la censura y
„murmuracion de sus semejantes.
127. „En donde todos estan infestados , no se advierte el
„mal olor de uno.
128. „Las honras lisongean á los que miran su resplandor,
„pero aquellos que meditan su carga , las tiemblan.
129. „A la verdadera caridad no la falta el premio ; no
„obstante , que no es interesada.

130. „El que conserva su cuerpo puro, guarda una buena fortaleza.
131. „Sola la infelicidad no tiene envidiosos.
132. „Maldito es el que toma para sí la peor parte.
133. „El que rehusa seguir los preceptos, favorece al tentador.
134. „El que envia las ovejas al Pastor sin persona que las guarde, no es Pastor de ovejas, sino de lobos.
135. „En las heredades de los ricos se siembra la sangre y vida de los pobres.
136. „La ambicion es la cruz de los ambiciosos, este es un vicio que á todos agrada, y á todos atormenta.
137. „Las chanzas en la boca del seglar, son chanzas; pero en la del Sacerdote, son blasfemias.
138. „El corazon vano imprime en el cuerpo la señal de su vanidad.
139. „Los vestidos preciosos y delicados indican la debilidad del ánimo.
140. „Resplandece la Iglesia en las paredes, y padece frio en los pobres.
141. „De lo que habia de servir á los pobres se ceba la curiosidad de los ricos.
142. „Mas temo yo los dientes del lobo, que el báculo del Pastor.
143. „Hypócrates enseña á salvar la vida en el mundo, y Christo á perderla.
144. „El regalo de la garganta que en tanto se estima hoy, apenas se extiende al espacio de dos dedos.
145. „El insaciable amor de las riquezas, mucho mas atormenta con el deseo, que consuela con la posesion.
146. „El uso de las riquezas, es por lo comun de otros; los ricos solo tienen el nombre y el cuidado.
147. „Lo que principalmente persigue el demonio es la perseverancia, porque sabe que á solo ella se corona.

148. „Siempre es útil guardar la boca, mas debe ser de tal modo que no falte la gracia de la afabilidad.
149. „En todas partes se ha de refrenar la lengua facil á precipitarse, mas sobre todo en los convites.
150. „El modo mas decente es ser arreglado en la conducta, benigno y sereno en el semblante, y grave en las palabras.
151. „El que ya está en el sòlio, no necesita de la escala.
152. „No resolveré facilmente qual es el daño mayor; si murmurar, ó escuchar al que murmura.
153. „La prudencia que delibera suspende el juicio.
154. „La religiosa tristeza, ó está llorando los pecados ajenos, ó los propios.
155. „De lo que Dios ha hecho por tí puedes conocer en cuánto te apreció.
156. „Extremada locura es que seamos tan descarados para las torpezas, y que nos dé rubor la penitencia, siendo tan precipitados á recibir las heridas, y muy vergonzosos para aplicar los remedios.
157. „Para conservar la humildad, suele ordenar la piedad divina, que el que mas aprovecha piense que adelanta menos.
158. „Uno y otro agradan á Dios, el pecador compungido, y el justo devoto: pero tanto le desagrada el justo ingrato, como el pecador confiado.
159. „Ignora el sano lo que le duele al enfermo, y el harto lo que padece el que está en ayunas.
160. „Gloriosa es la humildad, pues la misma soberbia se cubre con su capa para verse honrada.
161. „Infeliz víctima es aquella, que venciendo al hombre, se rinde al vicio.
162. „Los impios andan al rededor, porque naturalmente te apetecen dar satisfaccion al apetito, y neciamente desprecian el modo de conseguir su fin.

163. „El alma que ama á Dios no requiere otro premio de su amor que al mismo Dios; si otra cosa busca, esta es á la que ama, y no Dios.

164. „Todos apetecen el sumo bien con un deseo natural.

165. „Quieres llegar al bien supremo? empieza á despreciar el terreno.

166. „Acaso es el camino útil, pero intransitable? Mas fácilmente llegarás despreciándolo todo, que consiguiéndolo.

167. „Es cambio infeliz, y de la mayor locura, por huir del trabajo humano, escoger con el demonio los ardores eternos.



LAS SENTENCIAS

DEL MISMO PADRE

CONTENIDOS EN ESTE TOMO X.

COMO SE HALLAN

EN LA LENGUA LATINA.

SENTENCIAS ESCOGIDAS.

DE SAN BERNARDO.

Correspondientes al Capítulo I. Artículo IV.

I. Periclitatur castitas in deliciis, humilitas in divitiis, pietas in negotiis, veritas in multiloquio, charitas in hoc nequam sæculo. (*De Convers. ad Cleric. num. 37.*)

II. Nihil pretiosius tempore: sed, heu! nihil hodie vilius æstimatur. (*Tract. de Cont. Mun. ad Cler. num. 53.*)

III. Transeunt dies salutis, & nemo recogitat: nemo sibi non redditura momenta periisse causatur. (*Ibid.*)

IV. Nil tam durum, quod duriori non cedat. (*4. de Cons. cap. 3. hinc consuetudo consuetudine vincitur.*)

V. Tibi imputa, quidquid patieris ab eo, qui sine te potest nihil. (*4. de Consid. n. 9.*)